



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 27 del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

6 DE OCTUBRE DE 2019

Fe es confiar
en Dios aún cuando
no entiendas
Sus planes.

Hoy podemos afirmar que corren tiempos difíciles para la fe, la duda aparece en el corazón de muchos hermanos tanto a nivel religioso, político, social o económico; hay mucho desencanto, indiferencia escepticismo, el grito de muchos hermanos es el mismo de los apóstoles:

"Auméntanos la fe".

La respuesta de Jesús tiene en cuenta la intención de los discípulos, ellos piden cantidad, él les pide calidad; bastaría un poquito de fe con tal que fuera auténtica. Sin embargo, la petición es justa, dado que la fe es algo que pedimos a Dios, conscientes de que es un don suyo, el don fundamental de Dios sobre el que los demás dones encuentran apoyo, lo es todo en la vida cristiana, porque nos da una luz que todo lo ilumina, porque es alegría, optimismo, fuerza de Dios que nos es dada para responder con entusiasmo a Jesús en la invitación que nos hace a seguirlo.

Pidamos a Dios una fe viva. La necesitamos mucho. Profundicemos en nuestra propia fe, hagámosla vida mediante la oración, el estudio, la lectura de la Palabra, la meditación, la participación en la vida de la Iglesia, en nuestras parroquias, grupos, movimientos; pero asumamos conscientes que una fe que no se cultiva mediante el trato profundo con Dios en la oración, acaba por morir

LITURGIA DEL DOMINGO 27 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura de la profecía de Habacuc 1, 2-3; 2, 2

¿Hasta cuándo clamaré, Señor, sin que me escuches?

¿Te gritaré: «Violencia», sin que me salves?

¿Por qué me haces ver desgracias, me muestras trabajos, violencias y catástrofes, surgen luchas, se alzan contiendas? El Señor me respondió así:

«Escribe la visión, grábala en tablillas, de modo que se lea de corrido.

La visión espera su momento, se acerca su término y no fallará; si tarda, espera, porque ha de llegar sin retrasarse.

El injusto tiene el alma hinchada, pero el justo vivirá por su fe.»

SALMO 94, 1-2. 6-7. 8-9 (R.: 8)

R/ Ojala escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón.”

Venid, aclamemos al Señor, / demos vítores a la Roca que nos salva; / entremos a su presencia dándole gracias, / aclamándolo con cantos. R.

Entrad, postrémonos por tierra, / bendiciendo al Señor, creador nuestro. / Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, / el rebaño que él guía. R.

Ojalá escuchéis hoy su voz: / «No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; / cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, / aunque habían visto mis obras. R

SEGUNDA LECTURA Carta segunda de S. Pablo a Timoteo 1, 6-8. 13-

Querido hermano: Reaviva el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio.

No te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor y de mí, su prisionero.

Toma parte en los duros trabajos del Evangelio, según la fuerza de Dios.

Ten delante la visión que yo te di con mis palabras sensatas y vive con fe y amor en Cristo Jesús. Guarda este precioso depósito con la ayuda del Espíritu Santo que habita en nosotros.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Nota.-Al Comenzar el curso sería conveniente programar los ensayos del coro y de la Asamblea. Sería oportuno renovar las aclamaciones y las respuestas más sencillas, comenzando por lo más fácil.

Entrada Un solo Señor CLN 708; Sálvanos, Señor Jesús CLN A 14;

Como brotes de olivo CLN 528; Alrededor de tu mesa CLN A4

Introito en latín: In voluntate tua

Salmo y Aleluya: Escucharemos tu voz, Señor. (Propio)

Oración de los Fieles: 2CLN-G10.

Santo: 1CLN-I8.

Comunión: Como el ciervo (Cantos varios). Hambre de Dios CLN 013

Bendigamos al Señor CLN 707; En la fracción del pan CLN 05.

Final: Madre de los creyentes (Cantos varios)

La fe es un don divino completamente gratuito. Por eso, el creyente, que actúa correctamente según su fe, no podrá jamás jactarse de ello. Ni tampoco exhibirá con orgullo su fe. Así se explica que un auténtico creyente es el que toma más en serio el ateísmo de su prójimo



San Lucas 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles le pidieron al Señor:
«Auméntanos la fe.

El Señor contestó: Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa montaña: Arráncate de raíz y plántate en el mar.

Y os obedecería.

Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor; cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: En seguida, ven y ponte a la mesa?

¿No le diréis: Prepárame de cenar, ciñete y sírve me mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú?

¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo

mandado? Lo mismo vosotros: Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: Somos unos pobres siervos, hemos hecho lo que teníamos que hacer.

La «revolución cristiana» de Benedicto XVI El Papa presenta en «Orar» cómo entender desde la oración hasta el fútbol

Benedicto XVI nos presenta los textos, discursos y homilias de toda su vida .

- ▣ Un mundo sin verdad es la enfermedad de nuestro tiempo. «La religión buscada a la medida de cada uno? (...) es cómoda, pero en el momento de crisis nos abandona a nuestra suerte», aclara Benedicto XVI.
- ▣ El Dios cristiano. «Sin una cierta cantidad de amor, no se encuentra nada».
- ▣ La santidad. «Los santos son verdaderos portadores de luz en la historia porque son hombres y mujeres de fe, esperanza y amor».
- ▣ El amor. «La mejor defensa de Dios y del hombre consiste precisamente en el amor».
- ▣ La comunión. «Es la que me hace salir de mí mismo para ir hacia Él y, por tanto, también hacia la unidad con todos los cristianos».
- ▣ El valor de la vida humana. «Una sociedad que se olvida de Dios, que excluye a Dios precisamente para tener vida, cae en una cultura de muerte. Por querer tener la vida, se dice ?no? al hijo, pues me quita parte de mi vida; se dice ?no? al futuro, para tener todo el presente».
- ▣ Su interpretación del fútbol. «A mi juicio, la fascinación por el fútbol consiste, esencialmente, en que sabe unir de forma convincente estos dos sentidos: ayuda al hombre a autodisciplinarse y le enseña a colaborar con los demás dentro de un equipo, mostrándole cómo puede enfrentarse con los otros de una forma noble».
- ▣ El celibato. «Tiene un doble sentido, uno cristológico y otro apostólico. No se trata de ahorrar tiempo -como no soy padre de familia dispongo de más tiempo- aunque sea verdad, eso sería una visión demasiado banal y pragmática. Se trata de una existencia que se lo juega todo a la carta de Dios, y renuncia a lo que normalmente convierte la existencia humana en una realidad madura y prometedora».
- ▣ El pecado. «No se trata de quitarle al hombre el gusto por la vida ni de coartársela con prohibiciones y negaciones. Se trata sencillamente de conducirla hacia la verdad y, de esta manera, santificarla».
- ▣ Seguir a Cristo. «Los cristianos han de estar siempre dispuestos a hacerse esclavos los unos de los otros. De este modo realizarán la revolución cristiana

Reto a Dios y a la Virgen de un médico ateo y p. nobel

“ Alexis Carrel era premio Nobel de Medicina, y era ateo; y quiso reírse de Lourdes. Fue allí a demostrar que lo de Lourdes era una patraña, que aquello era mentira, que aquello era todo un fraude. Y así subió al tren de una peregrinación que iba a Lourdes.

En Lourdes existe una Oficina Médica donde hay médicos, de todas las nacionalidades y de todas las ideologías, que estudian a los enfermos antes y después de salir. Existe un libro, que se titula Curaciones milagrosas modernas, escrito por el doctor Leuret, director de la Oficina Médica de Lourdes. En ese libro hay radiografías antes y después de los milagros, con las firmas de médicos que garantizan que estas curaciones instantáneas de ninguna manera se deben a la medicina. Personas que entran con estas radiografías y salen repentinamente curadas. Este es el caso de Alexis Carrel, premio Nobel de Medicina y ateo. Él iba a Lourdes a reírse. En el tren en el que iba, una enferma, que se llamaba Marie Ferrand Bayllie, se pone a morir. Piden un médico, y Alexis Carrel va a ver a aquella mujer que tenía, al parecer, una peritonitis. Alexis Carrel dice que esa mujer se muere, que esa mujer no llega a Lourdes. No hay nada que hacer. Está desahuciada. Sabía lo que tenía aquella mujer, y sabía que aquello era gravísimo. Entonces, de broma, dice:

-Bueno, si esta mujer se cura en Lourdes, entonces yo creería en Lourdes.

Dios le tomó la palabra. Aquella mujer llegó a Lourdes. Y ante los ojos atónitos de Alexis Carrel aquella mujer instantáneamente se cura de su enfermedad. Él cumple su palabra y se convierte.

Tiene un libro muy bonito, que se llama Mi viaje a Lourdes, donde cuenta su conversión. En este libro hay una oración muy bonita a la Virgen, en la que le da las gracias por haberle permitido presenciar aquel milagro maravilloso que le llevó a la fe”.

En su libro póstumo "Viaje a Lourdes", "Lerrac", Carrel. Allí, Alexis Carrel escribió: "Y él se fue a la gruta, a contemplar atentamente la imagen de la Virgen, las muletas que, como exvotos, llenaban las paredes iluminadas por el resplandor de los cirios, cuya incesante humareda había ennegrecido la roca... Lerrac tomó asiento en una silla al lado de un campesino anciano y permaneció inmóvil largo rato con la cabeza entre las manos, mecido por los cánticos nocturnos, mientras del fondo de su alma brotaba esta plegaria:

«Virgen Santa, socorro de los desgraciados que te imploran humildemente, sálvame. Creo en ti, has querido responder a mi duda con un gran milagro. No lo comprendo y dudo todavía. Pero mi gran deseo y el objeto supremo de todas mis aspiraciones es ahora creer, creer apasionada y ciegamente sin discutir ni criticar nunca más. Tu nombre es más bello que el sol de la mañana. Acoge al inquieto pecador, que con el corazón turbado y la frente surcada por las arrugas se agita, corriendo tras las quimeras. Bajo los profundos y duros consejos de mi orgullo intelectual yace, desgraciadamente ahogado todavía, un sueño, el más seductor de todos los sueños: el de creer en ti y amarte como te aman los monjes de alma pura...»